

## “Estamos condenando a una generación al abandono”: La Araucanía enfrenta grave colapso en salud mental infantil y juvenil

Más de 15 mil niños, niñas y adolescentes esperan atención especializada en salud mental en la región de La Araucanía. El sistema público está colapsado, los equipos clínicos sobrecargados y las cifras de depresión, suicidio y violencia escolar en alarmante aumento. La senadora Carmen Gloria Aravena, integrante de la Comisión de Familia del Senado, exige al Gobierno actuar con urgencia frente a lo que ya es una crisis estructural.

En el Hospital Hernán Henríquez Aravena de Temuco, el principal centro asistencial de la región, el servicio de Psiquiatría Infanto-Juvenil opera con apenas siete profesionales: dos psicólogas, dos terapeutas ocupacionales, dos trabajadores sociales y una fonoaudióloga. Este equipo debe atender a más de 800 pacientes activos y gestionar al menos 200 casos en lista de espera. La situación es tan crítica que los funcionarios iniciaron una paralización indefinida, denunciando sobrecarga laboral, falta de insumos y condiciones contractuales precarias.

### Cifras que preocupan:

- Las hospitalizaciones por depresión aumentaron un 65 % en un año: de 79 en 2023 a 131 en 2024.
- Las atenciones ambulatorias superaron las 1.399

en 2024, un alza de más del 20 %.

- Los intentos de suicidio en adolescentes crecieron un 93 %, pasando de 1.091 a 2.106 entre 2023 y noviembre de 2024.

A nivel nacional, las intervenciones psiquiátricas en menores de 15 años se duplicaron entre 2021 y 2023. Sin embargo, Chile cuenta hoy con solo 218 camas pediátricas de salud mental, muy por debajo de las 375 que establece el plan nacional.

Desde la región, la senadora Carmen Gloria Aravena ha sido enfática, “es inaceptable que más de 16 mil niños estén esperando diagnósticos clínicos esenciales y que más de 180 menores no tengan acceso a un sistema residencial. Cada día sin atención agrava el daño. Sin foco político ni recursos, estamos condenando a muerte

silenciosa a una generación”, advirtió.

La senadora acusa falta de voluntad política para priorizar la salud mental infantil y juvenil.

“No podemos seguir tolerando que los equipos profesionales colapsen, que los colegios se conviertan en espacios de violencia contenidos, y que el Estado se mantenga ausente. La omisión también es una forma de maltrato”, agregó.

La crisis también golpea a las escuelas: docentes, asistentes de la educación y apoderados reportan un aumento de episodios de violencia, autolesiones, crisis emocionales y brotes de ansiedad, especialmente en sectores rurales e indígenas. Estudios recientes advierten que niños y adolescentes de comunidades mapuche presentan niveles de estrés post-traumático similares a los



que se observan en zonas de guerra.

Ante este panorama, la senadora propone declarar estado de emergencia en salud mental infanto-juvenil en La Araucanía, Inyectar recursos inmediatos y aumentar la dotación profesional en hospitales y centros de salud, Ampliar la red de camas psiquiátricas pediátricas, Garantizar diagnósticos en

un máximo de 60 días, Fortalecer los programas psicosociales escolares con equipos permanentes.

“La infancia de Chile no puede seguir esperando. Si el Gobierno no actúa con urgencia, voluntad y decisión, se seguirá profundizando una fractura emocional en una generación que hoy clama por ayuda”, concluyó Aravena.